



ME SA2

Sociedad
& cultura

Presentación

Restauración cultural de
la ruta Providencia y Santa
Catalina

Tras la cortina

Dewmestic: Cambiar el
concepto de lo socialmente
aceptado como doméstico

Manos por Colombia Espejos
del alma:

Un encuentro para crear
juntos por Providencia

Voces creativas:
Diseño de servicio
colaborativo para promover
la autonomía económica en
madres cabeza de hogar por
medio de sus habilidades
manuales de la comuna 3,
Manrique

<https://doi.org/10.53972/RAD.etrads.2021.2.18>

Memorias legadas, traumas y reparaciones.

El ser humano hereda características biológicas como manifestaciones visibles de la relación con su origen, las cuales asumimos como indicadores de familiaridad y coherencia por nuestra condición de estar biológicamente en relación con los otros. Del origen también recibimos características culturales que por alguna razón se guardan en las memorias de nuestro cuerpo y se manifiestan a lo largo de la vida incluso formando espesuras que limitan o condicionan nuestros movimientos.

Los legados biológicos y culturales no han sido nuestra elección, hemos sido receptores sin haberlo pedido, sin embargo, hemos reconocido nuestra posibilidad de resistir y re existir de frente a lo heredado y a los espíritus de las diferentes épocas para percibir que no estamos en un mundo homogéneo, sino en varios mundos que se pueden habitar al mismo tiempo y de varias formas.

La comprensión que se puede tener en el entendimiento de estos sistemas ordenados o desajustados de la vida va ganando cada vez más el valor de volver a incorporarnos y no solo racionalizarnos. Aprender la fuerza que tiene el manejo y cuidado del orden y las jerarquías del equilibrio que saben dar y recibir, permitirá a los designadores saber en qué consisten esos retos del reconocimiento de las muy diversas formas y maneras en que se organizan los sistemas existentes.

Tener comprensión y conciencia de la manifestación de esos órdenes que se convierten en impulsores de conductas o frenadores de ellas, serán valores que alienten a muchos en la toma de decisiones y aporten a los empoderamientos de los cuerpos, las familias, las sociedades y sus civilizaciones que mantienen vivas sus culturas; llenas de esas vivencias que les determinan, provenientes de sus órdenes y desórdenes, heredados o impuestos tanto como interpuestos en las pieles que en corporeidades pasan entre generaciones. Tener la posibilidad de abrirse al camino del reconocimiento de los mecanismos de acción, regulación y ajustes del caos y del orden de los que se vale el universo para buscar mantener el equilibrio tanto en micro como en macro sociedades, culturas, organismos y cuerpos.

El diseño ha recibido el legado de lo universal, lo homogéneo, lo global, ha penetrado las culturas para desvanecer los límites y fusionar, ha sido partícipe de la racionalización del mundo y también ha sido llamado a entender el orden de “las cosas” en el tiempo. El diseño ha participado de un mundo que se configura de forma dominante con la cabeza, anulando las formas de sentir y estar que se manifiestan en las diversas escalas de cuerpos que desde individuos, familias, clanes,

tribus, pueblos, naciones o humanidades aun se pierden de los interrelacionamientos con otros existentes y el Todo.

Las hegemonías eurocéntricas de referentes dominadores de miradas antropocentristas son un ejemplo de cómo el diseño ha sido gestado y atrapado en esas influencias que improntan las vivencias y maneras de expresarse de Nos-Otros. La colonialidad tiene hoy sus presencias vivas y buscando replicarse en las siguientes generaciones.

Reconocer cómo muchos otros mundos existen y son posibles tal y como lo anuncian muchas almas y conciencias sentipensadoras desde los Sures globales, ayuda a abrir esas alternativas que pueden y esperan sanar y reparar afectaciones que se han perpetuado durante tantas generaciones. La decolonialidad y el diseño tienen mucho que dialogar y aprender para reordenar, sanar, perdonar y reconocer los diversos niveles de afectaciones que hoy están latentes.

Develar y reconocer que el diseño afecta, positiva o negativamente al Todo y a cada existente y sintiente no es tarea menor en estos tiempos de cambio y transiciones. Se pregunta y se propone trabajar en pos del servicio y el cuidado a los demás. El cuidado de Todos, de lo Otro, del Todo. ¿Intervenir o cuidar? y muchas otras posibles acciones como apoyar, servir acoger, aprender, aprehender, incorporar y compartir en búsqueda de un cohabitar para formarse como y con otras personas Humanas, al igual que con sujetos no humanos que hoy son sujetos de derechos (reconocidos como personas); derechos de la naturaleza, seres sintientes, inteligencias artificiales, derechos étnico-territoriales son entidades vitales para esa articulación del lenguaje de las culturas del co-cuidado.